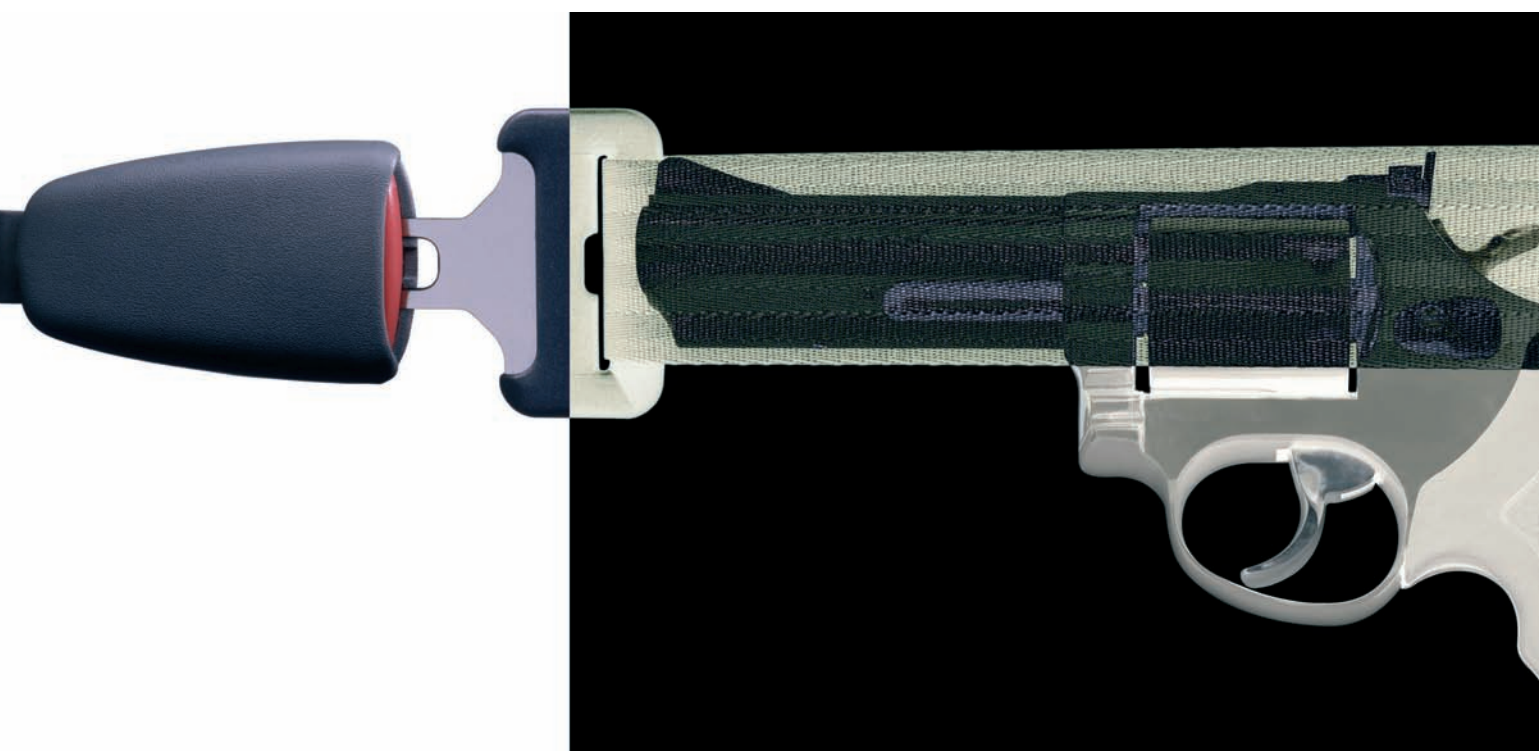


La otra ruleta rusa



El 22% de los ocupantes de turismo y furgoneta fallecidos como consecuencia de accidente de tráfico durante 2008 no hacían uso del cinturón. ¿Somos conscientes de la diferencia que puede comportar llevarlo puesto al ocasionarse un accidente? Apareció en los vehículos en la década de los cincuenta. Casi sesenta años después convendría que aquéllos que todavía defienden las supuestas ventajas de no llevarlo abrochado sepan que el cinturón está considerado por todos los expertos como el sistema de seguridad secundaria más efectivo que jamás se haya desarrollado, por delante del airbag, la carrocería deformable o cualquier otro adelanto técnico.

Una evidencia incuestionable

El cinturón de seguridad no evita un accidente. De hecho, si no nos vemos involucrados en un siniestro o nuestro vehículo no frena bruscamente, el cinturón no actuará y por lo tanto no aportará beneficio alguno. Por lo tanto, si no somos actores partícipes en un accidente, no necesitamos abrocharnos el cinturón. La concepción de esta desatinada reflexión parte de la ignorancia, pero por difícil que resulte creerlo, todavía hay quien se tapa los ojos ante la evidencia. Si la bala no se dispara, nos salvamos. Lo peor de la ignorancia es que a medida que se prolonga adquiere confianza. La utilización del cinturón de seguridad

El juego consiste en introducir una bala en el tambor de la pistola. Se hace girar el tambor y se cierra. La ubicación del proyectil es desconocida para los jugadores. Éstos, por turnos, colocan el revólver sobre su cabeza y aprietan el gatillo. Si la bala no se dispara, el jugador se salva. En España el número de personas que muere por esta causa es relativamente bajo. Tiene usted razón. Es una locura que este número no sea el cero.

Daniel Espinosa

reduce el riesgo de muerte a la mitad en caso de accidente, cifrando diversos estudios en un 77% la reducción del riesgo de muerte al producirse un vuelco, puesto que el cinturón de seguridad evita que los ocupantes del vehículo salgan eyectados desde el interior del mismo.

Ante un impacto frontal los ocupantes continúan su movimiento a la misma velocidad que llevaba el vehículo. No ocurrirá ninguna reducción importante de la velocidad del cuerpo hasta que éste golpee contra el volante, el salpicadero, o el respaldo de los asientos delanteros si el ocupante viaja en la parte de atrás del vehículo. El cinturón de seguridad mantiene al ocupante en su sitio, distribuyendo su cambio de velocidad a lo largo del mayor tiempo posible,

La utilización del cinturón de seguridad reduce en un 77% el riesgo de muerte al producirse un vuelco.



reduciendo de este modo las deceleraciones máximas a soportar por la persona que lo lleva correctamente abrochado cuando se produce una colisión. Para compensar ligeras holguras los pretensores del cinturón enrollan una cierta cantidad de éste o dan un “tirón” de la hebilla del anclaje al detectarse una fuerte colisión. De esta manera se consigue que el cinturón actúe lo antes posible, disminuyendo así los valores máximos de deceleración sobre el ocupante, y con ello el riesgo de lesiones. El uso del cinturón de seguridad no sólo puede salvarnos la vida, sino que también ayuda a conseguir que la gravedad de las lesiones que podemos sufrir en caso de colisión frontal disminuya.

También en zona urbana

Todavía hay quien piensa que en zona urbana no es necesario el cinturón, puesto que los accidentes se producen a una velocidad menor y con los brazos vamos a ser capaces de retener el impacto contra el volante o el salpicadero. En una colisión a 50 km/h contra una pared el ocupante se aproxima a la estructura del vehículo a una velocidad similar a la de una persona cayendo desde un segundo piso. Si usted no se llama Superman permita que le traslademos una doble sugerencia: no salte desde un segundo piso pretendiendo parar el impacto con los brazos y haga uso del cinturón de seguridad cuando viaje en un vehículo.

Si usted no se llama Superman permita que le traslademos una doble sugerencia: no salte desde un segundo piso pretendiendo parar el impacto con los brazos y haga uso del cinturón de seguridad cuando viaje en un vehículo.



En las plazas traseras el cinturón cumplirá una doble función: evitar las lesiones del ocupante de este asiento y evitar que pudiera llegar a aplastar a quienes viajan en las plazas delanteras.

Y en las plazas traseras

La extendida utilización del cinturón de seguridad en las plazas delanteras del vehículo (en torno al 95%) contrasta con la escasa utilización que se hace de este elemento en las plazas traseras del vehículo (sólo siete de cada diez personas lo utilizan). La eficacia del cinturón en las plazas traseras es a menudo menospreciada por los usuarios del vehículo. Un pasajero de 50 kilos que vaya en la parte de atrás producirá sobre el asiento delantero una fuerza cercana a las tres toneladas, en una colisión a 50 km/h.

En las distancias cortas

Algunas veces estimamos que la distancia que vamos a recorrer no es demasiado larga, por lo que

podemos prescindir del uso del cinturón en tan reducido trayecto. El accidente siempre llega de forma súbita, nunca se espera. Y por desgracia no es necesario cometer una infracción o despistarse. Cualquier otro usuario de la vía puede hacer que nos veamos implicados en un siniestro.

Poderoso caballero es don dinero

Si todavía piensa que el cinturón de seguridad es un elemento decorativo, que su uso es prescindible, que usted nunca va a sufrir un accidente o que una divinidad le protege de sufrir lesiones en caso de colisión, tal vez sea consciente de su importancia al saber que la multa por no llevarlo abrochado asciende a 150 euros, que van acompañados de la merma de tres puntos en el carnet de conducir.



No hacer uso del cinturón de seguridad conlleva una multa de 150 euros y la merma de tres puntos en el carnet de conducir.



La banda subabdominal debe ajustarse por debajo del abdomen.

Antes de nacer

Desde Centro Zaragoza se recomienda que las embarazadas ajusten la banda subabdominal del cinturón por debajo del abdomen, sobre el hueso de la cadera. De este modo el feto no sería dañado por el cinturón en el caso de que se produjese una colisión

frontal. La banda diagonal del cinturón deberá colocarse atravesando el pecho y lejos del cuello, evitando así que el cinturón pudiese dañar a la futura madre en caso de accidente.

La importancia del cinturón de seguridad no se encuentra todavía interiorizada en la mayoría de usuarios de autocar, por lo que ante una colisión o un vuelco todos los viajeros que no hagan uso de este elemento de protección saldrán proyectados, impactando contra los diferentes elementos del interior del autocar.

En los autocares

Los accidentes de tráfico en los que se ven implicados autocares suelen provocar lesiones de extrema gravedad entre los ocupantes del vehículo. Los autocares son vehículos con un centro de gravedad elevado, por lo que ante una colisión violenta pueden llegar a volcar con cierta facilidad. La importancia del cinturón de seguridad no se encuentra todavía interiorizada en la mayoría de usuarios de este tipo de vehículos, por lo que ante una colisión o un vuelco todos los viajeros que no hagan uso de este elemento de protección saldrán proyectados, impactando contra los diferentes elementos del interior del autocar. ●